

LO QUE SE HA DICHO
EN LA POST-MISIÓN

Dignidad de la persona humana

Un hombre sin dignidad es un hombre despojado de lo mejor de su hombría: la satisfacción de vivir humanamente.

El mundo moderno ha rebajado nuestra dignidad, creando el HOMBRE-MASA:

Un hombre sin sentido de dónde viene;

Un hombre despreocupado de adónde va;

Un hombre al que la vida se le ha vuelto demasiado amarga.

Características del hombre-masa:

El hastío de vivir: se siente esclavo;

el temor de morir: se siente pecador.

Sólo en la vuelta al respeto a la dignidad de TODO HOMBRE puede basarse su redignificación.

El trabajo, la familia, la empresa, el sindicato, el Estado... deben volver a dignificar al hombre.

La sociedad entera debe respetar su dignidad y ayudarle a realizarla.

Alma y centro de esta dignificación deberá ser Cristo. No se puede poner otro fundamento que el que ya está puesto: «CRISTO AYER, CRISTO HOY Y CRISTO SIEMPRE».

11/2/25